

MEDIO AMBIENTE

EEUU se prepara para una plaga de cigarras que se repite cada 17 años

Los científicos calculan que su llegada se adelantará una o dos semanas

Marta G. Hontoria

WASHINGTON- Cualquier día de estos, tal vez hoy mismo, el medio oeste de EEUU será el escenario de una invasión de proporciones bíblicas que llega puntualmente cada 17 años. Se trata de una plaga de ensordecedoras cigarras que, aunque inofensivas, pueden arruinar más de una barbacoa, por no mencionar los conciertos al aire libre programados en ciudades como Chicago. ¿Por qué? Porque su misión en la Tierra es reproducirse haciendo el mayor ruido posible. Vendrán literalmente billones, del tamaño de una gamba y con grandes ojos rojos. Salen del subsuelo cuando la tierra alcanza durante varios días los 18 grados, en un proceso cíclico que es aún un misterio para la ciencia. Cigarras comunes hay todos los veranos, en todos los lugares de la tierra, pero aquí hablamos de una clase especial que únicamente se da en EE UU.

Su proceso vital es tan enigmático como sencillo, un rito extraordinario de la naturaleza. Cada 17 años, las ninfas de estas criaturas (el estado entre larva y adulto)

Fuente de proteínas

■ Las ninfas de cigarra abandonan cada 17 años su hibernación bajo la tierra y trepan por los árboles.

■ Los machos empiezan a cantar para conquistar a las hembras. Uno solo puede cantar a 90 decibelios, el ruido equivalente a una minipíper.

■ Los científicos han identificado 15 tipos de cigarras periódicas. El tipo XIII es el que está a punto de llegar a los estados del medio Oeste.

■ No son venenosas y son fuente de proteínas. Los que las han probado dicen que saben a espárragos. Se pueden comer hervidas o crudas y hay que quitarles las patas.

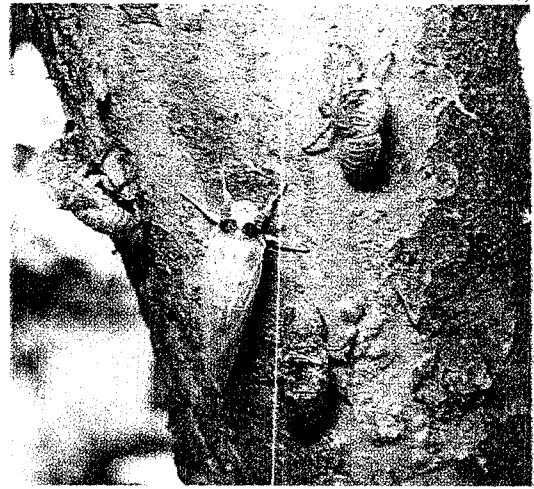
abandonan su hibernación bajo tierra y comienzan a trepar por la superficie vertical más cercana que encuentran, normalmente los troncos de los árboles. Una vez en el

exterior cambiarán de piel y abrirán sus alas que se extienden unos 7,5 centímetros. Es entonces cuando los machos empiezan a cantar para conquistar a las hembras con la potencia de una soprano, o mejor dicho, con el ruido de una segadora industrial. Gracias a unas membranas que vibran como un tambor, un solo macho puede gritar a 90 decibelios, el equivalente, por ejemplo, a una minipíper. El concierto está asegurado si tenemos en cuenta que se calcula que habrá un millón y medio de cigarras por cada acre.

Enterramiento

Una vez apareados, las hembras abren agujeros en las ramas de los árboles con sus hábiles ovipositores para dejar sus huevos y, entre cuatro a seis semanas más tarde, las larvas recién nacidas caen al suelo para enterrarse durante otros 17 años. Los adultos morirán y cuando llegue agosto, los estadounidenses podrán dormir tranquilos.

Los científicos han identificado 15 tipos de cigarras periódicas, las que emergen cada 13 o 17 años. El tipo XIII es la que está a punto de lle-



Cada 17 años, las «ninfas» salen de la tierra y trepan por los árboles

gar a los estados de Illinois, Indiana, Iowa, Michigan y Wisconsin. El tipo X apareció en la costa este en 2004, y el próximo año le tocará el turno a las cigarras XIV. Teorías hay varias, pero nadie sabe con certeza por qué estas cigarras tienen un reloj biológico tan poco común e invaden en tal número un territorio determinado. Una de las hipótesis es que los insectos desaparecen durante tanto tiempo para engañar a los depredadores. La plaga de cigarras ofrece,

cómo no, un festín incomparable para pájaros, serpientes y otros animales. Este año, la invasión llega una o dos semanas antes de lo normal. Otro signo del calentamiento, según los científicos.

Las cigarras no son venenosas, al contrario, son una fuente excepcional de proteínas. Los atrevidos que las han probado aseguran que saben a espárragos, que se pueden hervir o comer crudas. Previamente, hay que quitarles las patas.

Foto: Tannen Maury